



Triduo Pascual 2021

Jueves Santo

1 de abril

Amar hasta el extremo....

Jesús era consciente antes de la fiesta de Pascua que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, que venía de Dios y a Dios volvía. Hora de mostrarnos su amor hasta el extremo.

El Evangelio de Juan 13, 1-15 nos muestra una acción muy significativa de Jesús en el contexto de la última cena.

1. Jesús se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y **se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que se había ceñido.** (Juan 13, 4-5)
 - Nos damos un tiempo para contemplar esta sucesión de acciones. Tratamos de entrar en el interior de Jesús. Lo que está realizando es algo totalmente inusual en una persona al que sus propios discípulos y la gente llamaban “Maestro” y “Señor”; su acción en la sociedad de su tiempo era propia de esclavos, sirvientes y mujeres.
 - Jesús se abaja, éste es su modo desde su encarnación: “Se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo” (Filipenses 2,7). Lavar los pies a cada discípulo es una manera de demostrarles su amor y acogida. Jesús rompe los esquemas de amo y esclavo, de dependencias; creando con su modo la horizontalidad del Reino. Los trata como iguales. Ese es el modo de relación que Jesús nos muestra e invita a vivir.



Leszek Forczek,
Washing of the Feet: Light to the Darkness

Nos podemos preguntar: *¿Cómo vivo la horizontalidad y la igualdad en los grupos a los que pertenezco de vida y misión; en mis relaciones interpersonales?*

2. Pedro se resiste a que Jesús le lave los pies.

Llega a Simón Pedro; éste le dice: “Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?” Jesús le respondió: “Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora; lo comprenderás más tarde.” Le dice Pedro, “No me lavarás los pies jamás.” Jesús le respondió: “Si no te lavo, no tienes parte conmigo”. Le dice Simón Pedro: Señor no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza”. (Juan 13, 6-8)

Pedro no acepta el gesto de Jesús, no lo entiende, se resiste. **Necesita cambiar sus esquemas mentales sobre el poder.**

- El documento *Artesanas de Esperanza* p.9 dice: “El poder ejercido sin mutualidad y reciprocidad, se convierte en una herramienta de dominación y opresión.”
- P 10: “El poder afecta a la forma como nos relacionamos en una comunidad, como vivimos nuestro voto de obediencia, como colaboramos con y dentro de grupos en nuestros ministerios, y como valoramos, o a veces nos aferramos a nuestros ministerios que se nos han confiado.”

Podemos preguntarnos: *¿Cómo vivimos la mutualidad y reciprocidad cuando ejercemos poder en nuestra vida y misión?*

3. Después que les lavó los pies tomó sus vestidos, volvió a la mesa y tomó sus vestidos y les dijo: **“¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo para que también vosotros también lo hagáis como yo he hecho con vosotros”.** (Juan 13, 12-15)

- Estamos invitadas a lavarnos los pies desde la mutualidad y la reciprocidad. Este es el modo de Jesús: “lavar y dejarse lavar”. Recordamos cómo Jesús se dejó lavar los pies por una mujer con las lágrimas de sus ojos y se los secaba con sus cabellos, besaba sus pies y los ungía con el perfume. Al final de la escena, Jesús le dice a Simón que la mujer ha demostrado mucho amor en ese gesto y que por eso quedan perdonados sus pecados. (Lucas 7, 36-50)

Hacemos memoria de experiencias de servicio. *¿Qué aprendizajes he hecho?*



4. De la encíclica *Fratelli tutti* 115: (...) El servicio es “en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de la sociedad, de nuestro pueblo”. En esta tarea cada uno es capaz de “dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. (...) El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la padece y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no sirve a ideas, sino que sirve a personas”.

¿Cómo me ilumina este texto?

5. Terminamos nuestra oración agradeciendo tanto amor recibido de Jesús y de los hermanos. Pedimos la gracia de amarnos unos a otros como Él nos ha amado.

¡Que seamos dichosas y dichosos si cumplimos el deseo de Jesús de lavarnos los pies unos a otros, sirviéndonos unos a otros!